El Pilar estrena el duodécimo centro cívico de Vitoria, el primero de la era Alonso

Es el único con cafetería y biblioteca familiar y tiene la mayor sala de estudio de la red

IOSU CUFTO/VITORIA

La aclamada red de centros cívicos de Vitoria ya tiene una nueva instalación en el barrio de El Pilar, cuyos vecinos llenaron ayer sus dependencias para darle la bienvenida. El Ayuntamiento inauguró su duodécimo equipamiento y el primero de la era Alonso, y todo ello después de que el equipo de gobierno haya superado las reticencias que mantuvo hacia este tipo de complejos cuando el regidor accedió a la Alcaldía en 1999. Los doce centros cuestan a las arcas municipales nada menos que 72 millones de euros al año.

El nuevo edificio, ubicado en la calle Paraguay, destaca por ser el primero en ofrecer cafetería, biblioteca familiar y mediateca. Otro de sus puntos fuertes es, sin duda, su gran sala de estudio. Es la mayor de la red y cuenta con 316 plazas. Con todo, las instalaciones pueden ser utilizadas por 45.000 ciudadanos que viven en su ámbito de influencia. Los técnicos municipales esperan que 2.100 personas acudan a ellas cada día para leer, realizar cursos, jugar o navegar por Internet. El inmueble es el sustituto natural del Palacio Europa, que ha cerrado su zona sociocultural para que el Consistorio encare su próxima reforma, como así pretende el Gabinete Alonso.



A TOPE. Varias mujeres juegan a las cartas minutos después de la apertura del complejo. / FOTOS: NURIA GONZÁLEZ

Sótano: 79 plazas de párking.

Planta baja: Cafetería, ludoteca, diez salas polivalentes, sala de exposiciones y conferencias, gimnasio, zona para trabajadores sociales.

Planta 1: Biblioteca, zona de lectura infantil y mediateca.

Planta 2: Sala de estudio con 316 plazas.

Plantas 3, 4, 5 y 6: Residencia de estudiantes con 84 habitaciones. Se estrenará en septiembre.

Inversión: 8.495.907 euros.

Inicio de obra: Septiembre de 2003. Sala de encuentro

La cafetería ubicada en la planta baja incluye una sala polivalente de lectura y juego que ayer estuvo abarrotada desde el primer momento. La estancia, que cuenta con unas enormes cristaleras que dan a la calle, también incluye una zona de juegos infantiles. Al mismo tiempo, está comunicada con un salón de exposiciones y conferencias que da paso a las posteriores dependencias de talleres y cursillos, incluidos los de cerámica y cocina.

La capital alavesa no abría un centro cívico de estas características desde 1998, cuando se inauguraron Hegoalde y Aldabe. El de El Pilar es el primer complejo que tiene separada su parte sociocultural -la estrenada ayer- de la deportiva, que estará disponible en primavera en la plaza de San Andrés de Txagorritxu. La división fue acordada con los vecinos y en parte era lógica por la limitada superficie del solar.

El próximo, Ibaiondo

Horas antes de que los vecinos abarrotaran las nuevas dependencias, el alcalde, Alfonso Alonso, cortó la cinta inaugural y se mostró sorprendido porque el edificio «es bello y funcional, aunque me parece impresionante la cantidad de luz natural que aprovecha». El regidor recorrió el complejo y recordó su próximo reto: el centro cívico de Ibaiondo, para el que tiene reservados 14 millones desde octubre tras su pacto con el PNV y el PSE. «Seguiremos adelante y luego vendrán los de Salburua y Zabalgana», remarcó.

La comitiva municipal visitó cada rincón del equipaimiento, que cuenta con un moderno sistema de calefacción ubicado bajo el suelo y que está protegido por un circuito cerrado de televisión. «Es cálido, tiene muchas salas y han aprovechado el espacio al máximo», celebró el presidente de la asociación vecinal de El Pilar, Ángel Mesón. «Es magnífico y atractivo. Desde el punto de vista urbanístico es sorprendente», añadió el Síndico, Javier Otaola.

El complejo se levanta en tres niveles. En la planta baja están el bar con sala de encuentro, diez salas polivalentes, una de exposiciones y un gimnasio, además de las oficinas de atención al público. En el primer piso se encuentran las bibliotecas de niños y de adultos y la mediateca, donde dentro de unos días se podrán consultar volúmenes en soporte informático y audiovisual. Justo encima está la sala de estudio, aislada acústicamente del resto de dependencias del complejo.

Por la tarde, cuando el centro cívico abrió oficialmente sus puertas tras la expectación matinal, cientos de vecinos abarrotaron sus dependencias. Basta un ejemplo: las trece mesas de la cafetería se llenaron desde el primer minuto, lo que provocó que varias personas se quedaran de pie y protestaran exigiendo más espacio para leer y jugar a las cartas.